

# **La memoria de Alejandro Magno, y su influencia en la imagen del emperador en la dinastía de los Severos.**

Pasetti Emilio.

Cita:

Pasetti Emilio (2013). *La memoria de Alejandro Magno, y su influencia en la imagen del emperador en la dinastía de los Severos. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/16>

**XIV Jornadas**  
**Interescuelas/Departamentos de Historia**  
**2 al 5 de octubre de 2013**

**ORGANIZA:**

Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras

Universidad Nacional de Cuyo

Número de la Mesa Temática: 3

Título de la Mesa Temática: Memoria cultural en el Mundo Antiguo: prácticas sociales de construcción del pasado en las culturas de la Antigüedad oriental y clásica.

Apellido y Nombre de las/os coordinadores/as: Sánchez Vendramini Darío; Francisco Héctor; Sagristani Marta.

**La memoria de Alejandro Magno, y su influencia en la imagen del emperador en la dinastía de los Severos.**

*Pasetti Emilio*

*Universidad Nacional de La Rioja (UNLaR)*

*emiliopasetti@gmail.com*

<http://interescuelashistoria.org/>

## **Introducción**

El impacto que tuvo Alejandro magno en el mundo antiguo ha permitido abordarlo de diferentes formas. Historiadores y arqueólogos han estudiado diversas facetas del conquistador de Macedonia, y como su legado ha influenciado en el devenir histórico. Poco tiempo después de su muerte, la imagen de Alejandro comenzó a despertar la fascinación de ciudades y gobernantes, que hicieron uso de ella, como un importante elemento para lograr legitimidad.

Existieron en la antigüedad un gran número de representaciones de Alejandro. Estas incluían estatuas realizadas en piedra y bronce, bustos, relieves, gemas, pinturas, mosaicos y textiles. Cuando los arqueólogos intentan establecer una iconografía para Alejandro, encuentran una ausencia de evidencia segura sobre la misma. Aparte del mosaico de Alejandro en Pompeya, solo una escultura, el Herma de Azara, ofrece una identificación positiva del retrato de Alejandro, dando su nombre, Alejandro, hijo de Filipo, el macedonio.

Frente a esta falta de evidencia escultural, se abre una nueva perspectiva, brindada por otro tipo de material antiguo, las monedas y medallones helenísticos y romanos. Estos elementos brindan una gran variante de representaciones de Alejandro Magno, convirtiéndose en una fuente importante de evidencia material.

Debido a que las monedas antiguas fueron producidas de forma masiva, esto permitió que algunas piezas de estos tipos de monedas hayan llegado hasta nosotros. Las monedas son el único material cultural que posee iconografía y mensajes escritos, que permiten realizar bien fundadas hipótesis. Estas proveen evidencia no solo de la mentalidad, sino también de los objetivos de aquellos que las produjeron y usaron. Obviamente las monedas poseen un mensaje y connotación positiva que las autoridades de la ceca donde se acuñaban, querían que se publiciten y se distribuyan. Tanto la imagen grabada, como su descripción representan un acto deliberado de las autoridades por demostrar la ideología y la agenda política del gobernante y su corte. Por lo tanto las acuñaciones monetarias deben ser entendidas como documentos oficiales.

Por otro lado las acuñaciones realizadas por las ciudades estaban circunscriptas a dos aspectos: por un lado, la ubicación geográfica de las mismas, que determinaba las características de tradición y producción iconográfica; y la motivación de la autoridad para la acuñación producción y diseño. Estas monedas cívicas reflejan la identidad de las ciudades, y constituyen un medio de primera mano para transportar el mensaje que esas comunidades intentaban comunicar. Era de suma importancia para estas, identificar un responsable puntual de la existencia de las mismas. Esta figura no necesariamente debía ser un dios o un héroe mitológico, ya que muchas veces eran individuos históricos existentes. Esta es la razón de la presencia de la efigie de Alejandro en las acuñaciones de las ciudades,

ya que su fama se convierte en un sustancial argumento para sostener la importancia de las ciudades que alegan haber sido fundadas por él.

De esta forma, tanto las monedas de acuñación imperial, como así también las acuñaciones cívicas, no solo muestran una variada gama de representaciones de Alejandro a través del tiempo, sino también la necesidad subyacente de, mediante estas imágenes, legitimar sus acciones.

### **Las acuñaciones Ptolemaicas**

La primera vez que la imagen de Alejandro Magno, comienza a ser usada como factor legitimante, es en el momento posterior a su muerte, durante el reinado de Ptolomeo en Egipto. Ptolomeo es el primero de los generales del fallecido Alejandro en hacer uso de su imagen. Ptolomeo gobernará Egipto hasta su muerte en el año 283 a.C. pero solo se declarará rey, a partir de los años 305 o 304 a.C. En las nuevas acuñaciones del Egipto ptolemaico, el anverso comienza a presentar la cabeza de un deificado Alejandro, vistiendo la piel de un elefante, y por debajo de esta, se hacen visibles los cuernos de carnero del dios Zeus Amón.



Ejemplo de anversos con la efigie de Alejandro, acuñados durante el reinado de Ptolomeo. Alejandro deificado, vistiendo la piel de un elefante, y por debajo de esta los cuernos del dios Zeus Amon

De esta forma queda demostrado como la imagen de Alejandro es un útil vehículo para obtener legitimidad. Alejandro se convierte en un importante símbolo, durante los tiempos de formación de estos primigenios reinos helenísticos, signados por la inseguridad y la fragilidad que los caracterizó en estos primeros momentos. Esta imagen de Alejandro deificado, pasa a ser reconocida como un símbolo internacional de victoria y virtud militar.

A partir del año 305 a.C. Ptolomeo finalmente está en condiciones de asumir el título real. Por lo tanto, sus acuñaciones desplazarán a la figura de Alejandro, tomando su lugar en las monedas de oro y plata, mientras que la imagen de Alejandro con su cabeza recubierta por la piel de elefante y los cuernos de carnero, será reutilizada en las acuñaciones de bronce.

Lo que puede ser entendido como una retribución al mismo Alejandro por haber sido removido del metal precioso.



Anversos de acuñaciones Ptolemaicas de bronce. Alejandro vistiendo la piel de elefante, los cuernos de Zeus Amón por emergen de entre la cabellera de Alejandro.

De la misma manera, aunque no con la complejidad que lo realizara Ptolomeo, tanto Lisímaco como Seleuco, harían uso de la imagen de Alejandro, aunque solo por cortos periodos de tiempo.

### **Caracalla y la imagen de Alejandro**

En el año 195d.C., el hijo del emperador Septimio Severo, Lucio Septimio Basiano, cambia su nombre al de Marco Aurelio Antonino, pero pasará a ser mejor conocido por la historiografía con el seudónimo de Caracalla. Según Herodiano, el apodo es debido a que muchas veces se quitaba su manto romano y aparecía vistiendo prendas germanas. Estas prendas incluían un manto denominado *caracallus*.

Comenzando el año 198, Caracalla fue designado por su padre, co-emperador. Desde ese momento en adelante, comienza a tener influencia sobre todo el Imperio Romano debido a su título de Augusto. En el año 209, su hermano Geta, quien ostentaba el título de Cesar, es incorporado a gobernar el Imperio como un tercer co-emperador, en un claro intento de Septimio Severo de instaurar una nueva dinastía imperial. Desgraciadamente este anhelo paterno de ver a sus hijos llevar armoniosamente las riendas del imperio sería imposible, ya que durante los últimos años de la vida de Septimio Severo, Caracalla y Geta comenzaron a dar síntomas de un odio que terminaría en tragedia

Septimio Severo muere en el año 211, en Britania. Sus dos hijos quedan como co-emperadores imperiales lo que aumentó el antagonismo existente entre ellos. Herodiano relata que en el regreso de Britania hacia Roma, comenzaron a exteriorizar serias diferencias, no compartían el alojamiento, solo comían o bebían en el caso que alguno dé el primer movimiento, ya que usualmente persuadían a sus sirvientes para administrar dosis fatales de veneno.

Es así que esta irreconciliable rivalidad terminaría con la muerte de Geta por el mismo Caracalla en el año 212. El asesinato de su hermano permitió a Caracalla reinar solo, hasta su muerte en el año 217.

Caracalla es el único emperador romano que desarrolló una veneración personal a la imagen de Alejandro Magno, exteriorizándola en determinados modos de actuar, como también en las acuñaciones monetarias.

El trasfondo histórico de la imitación por parte de Caracalla de Alejandro es ciertamente la situación militar del Imperio Romano en la frontera Este, debido a las constantes guerras contra el Imperio Parto. Ya su padre, Septimio Severo, había realizado diversas campañas contra los partos entre los años 197 y 198. De la misma manera, Caracalla marchó hacia las fronteras del Este para luchar contra un enemigo que tradicionalmente estaba relacionado a los persas que combatió Alejandro. Es muy probable también que este primer impulso haya venido del mismo Septimio Severo, quien en el año 194, marcha contra Pescenio Niger, quien era considerado su rival directo en la lucha por ocupar el trono imperial. La batalla se desarrolla en la zona de Issos en Cilicia, el lugar exacto donde se desarrolló la victoria de Alejandro frente al rey Darío en el año 333 a.C., lo que posiblemente haya despertado un primigenio sentimiento de admiración en un joven Caracalla.

Es en esta campaña contra los partos, que Caracalla comienza a identificarse él mismo con Alejandro. Dion Casio sostiene que Caracalla demandó ser llamado el Augusto del Este y escribió al Senado diciéndole que Alejandro había vuelto nuevamente a la vida en su persona. Creó una falange compuesta por 16000 soldados, todos ellos macedonios, la llamó la falange de Alejandro. El armamento de estos soldados era el mismo usado por las tropas de Alejandro<sup>1</sup>. En el capítulo sobre Antonino Caracalla de la Historia Augusta se sostiene que:

Cuando dejó de ser un niño, ya sea por el consejo de su padre o por astucia natural, o quizás porque pensó que debía imitar a Alejandro de Macedonia, se volvió más reservado e incluso algo más salvaje en su expresión, incluso tanto que muchos no podían creer que sea la misma persona que cuando niño (...) Alejandro Magno y sus logros estaban siempre en sus labios... (Historia Augusta, 1924:5) (Mi traducción).

También Dion Casio en la Historia de Roma “el era tan entusiasta con Alejandro que usaba ciertas armas y copas que pensaba que alguna vez habían pertenecido a él, además creó varios relatos de él, tanto en los campamentos, como en la misma Roma” (Dio, 1955:293) (Mi traducción). Otras fuentes además sostienen que Caracalla solía vestir prendas macedónicas, un ejemplo de esto, es el uso de la *kausia*, una especie de sombrero plano, e incluso propagó el uso entre sus tropas de botas macedónicas.

---

<sup>1</sup>Véase, DIO, Cassius “Roman History” Volume IX - Loeb Classical Library – Londres – 1955 Pág. 293

En referencia a este primer sentimiento de admiración desarrollado por Caracalla siendo niño, podemos encontrar evidencia material en las acuñaciones realizadas por la ciudad de Cesarea en la provincia de Capadocia. En esta moneda se observa la efigie de un joven Caracalla que muestra su figura como un renacimiento de Alejandro, cargando una lanza y un escudo. Es importante observar, que para hacer más fuerte esta imagen de Caracalla imitando a Alejandro, en el escudo que porta, se puede observar la cabeza de un joven con sus cabellos flotando en el viento, el cual debido al contexto iconográfico que caracteriza a la moneda en general, debe ser interpretado como Alejandro.



Acuñaion de Cesarea en Capadocia año 197. Moneda de bronce, 14.08 g, 27 mm.  
 ANV: A V K M AVPH ANTQNINOC. Busto laureado de joven Caracalla hacia la izquierda. En su hombro derecho descansa una lanza, y un escudo en centro de su cuerpo. La cinta que sostiene su espada es visible en la parte alda de su cuerpo. En el centro del escudo el rostro de Alejandro Magno apuntando a la izquierda. REV: MHTPOΓΓO – KAICAPIA. Monte Argaios con altar. En el altar ET E ( año 5 = 197)

Posteriormente otra acuñación con la imagen de Caracalla imitando a Alejandro, sería realizada en las cecas de Heliópolis, la cual data de los años 215-217. En esta acuñación podemos observar la imagen de un ya maduro Caracalla, quien ejercía el poder sobre el Imperio de manera unipersonal. Caracalla porta nuevamente un escudo el cual muestra otra vez la imagen de la cabeza de un joven con el viento corriendo por sus cabellos. La escena realizada en el escudo muestra una imagen mucho más elaborada que las acuñaciones anteriores de Cesarea. La figura humana representada, realiza el intento de capturar al caballo con el cual comparte la escena y que se dirige hacia la izquierda. A diferencia que su antecesora, en esta moneda, la imagen representada no puede ser sujeta a discusión, ya que claramente alude al conocido episodio de Alejandro domando al rebelde caballo que fue presentado, junto con otros, a su padre Filipo II, para que los comprara. Siendo Alejandro el único que pudo apaciguar al animal quedándose con él y nombrándolo Bucéfalo. Es indiscutible el contenido ideológico subyacente de la imagen del anverso de este tetradracma ya que no solo busca realzar la memoria de Alejandro, sino trazar puntos

en común entre estos dos gobernantes del pasado y del presente, y como el legado de grandeza perteneciente a Alejandro ha sido transferido a Caracalla.



Acuñaación de Heliópolis en Siria. Tetradracma. 12.40 g, 25 mm, 12h. ANV: CEB AVT K MA - ANTONINEINOC. Busto armado y laureado de Caracalla con lanza a su derecha y escudo en su izquierda. En el escudo, rostro de Alejandro hacia la izquierda debajo de caballo hacia la izquierda. REV: ΔΗΜΑΡΧ ΕΞ ΒΙΒΛΙΑΤΟC ΤΟ Δ. Águila, debajo una estrella y un león.

Es importante destacar que Caracalla ha sido el único emperador romano en ser representado con este tipo de escudo y sobre todo con las representaciones de Alejandro en él. Será nuevamente usada esta representación en los medallones del tesoro de Abukir, tema que trataré a Continuación.

### **Los medallones de Tarso y Abukir**

A mediados del siglo XIX, en la ciudad de Tarso en Turquía, fue encontrado un tesoro que contenía cuatro medallones, veintitrés áureos romanos acuñados entre el 72 d.C. y el 243 d.C., barras de oro, y varios amuletos.

El tesoro de Abukir fue descubierto en el año 1902 en el delta de Egipto, este tesoro sobrepasa en cantidad de piezas al tesoro de Tarso pero las piezas de los dos tesoros corresponden prácticamente a las mismas épocas. Veinte de los medallones encontrados, corresponden a representaciones de Alejandro Magno.

Entre esta vasta colección de medallones podemos encontrar tres, los cuales tienen representada nuevamente, de manera mucho más trabajada, la imagen de Caracalla, imitando a Alejandro y representaciones suyas en el escudo. Aunque estos medallones corresponden a épocas posteriores a Caracalla, en su análisis, Dahmen, siguiendo a Fittchen y Zanker<sup>2</sup>, sostiene que el retrato del anverso es común al reinado de Caracalla, pero usado

---

<sup>2</sup>Véase DAHMEN, K. "Alexander in Gold and Silver: Reassessing Third century AD Medallions from Aboukir and Tarsos" AJN Second Series 20, 2008, Pág. 497



nuevamente por alguno de los dos últimos integrantes de la dinastía Severa (Heliogábalo y Alejandro Severo), como factor de legitimidad.

El primero y el segundo medallón son prácticamente idénticos, probablemente realizados con el mismo instrumento de acuñación, con la única diferencia que en uno de los medallones Caracalla exhibe una barba. En cuanto al escudo, vuelve a ser usado para reforzar la imagen de proximidad con Alejandro, describiendo una escena de caza, donde Alejandro montando a su caballo Bucéfalo, está dando muerte a un león.



Medallón de Abukir: 65g, 48 mm. ANV: busto acorazado y laureado de Caracalla visto de frente con espada y escudo en la izquierda. Sobre su hombro derecho una lanza. Pechera con imagen de medusa. En el escudo, la imagen diademada de Alejandro en perfil hacia la izquierda, montado sobre un caballo cazando un león. REV: Alejandro diademado sentado en un banco. En frente a él Niké sosteniendo con su mano izquierda un escudo ático con una representación de Aquiles. En el lado izquierdo BACIAEVC, por encima AAEIANΔPOC.



Medallón de Abukir. 69, 50 g 59 mm. ANV: Casi idéntico al medallón N°1, con ínfimos puntos de diferencia en el ángulo de la lanza que Caracalla sostiene, está en contraste con la del medallón N°1, está casi horizontal. Retrato con barba, el relieve es poco pero la representación de la misma es posible. REV: Nereida montando un centauro de mar, que carga un tridente sobre su hombro derecho y un pez en su mano izquierda.



Medallón de Abukir: 71,75 g, 57 mm. ANV: Busto acorazado de Caracalla vistiendo el paludamentum, escudo en el frente y lanza apareciendo desde abajo hacia la izquierda. Rostro de Caracalla con barba y bigote. Escudo decorado con imagen de Niké en un carro. REV: Alejandro diademado, con prenda corta, sosteniendo una lanza defendiéndose del ataque de cerdo salvaje desde la izquierda, un perro se une a la escena. En la izquierda BACIAEVC, por encima ΑΛΕΞΑΝΔΡΟΣ.

Para entender el porqué de la existencia de estos medallones, debemos preguntarnos por la función que cumplían y la fecha en que fueron acuñados. Se ha considerado en un primer momento, que estos medallones corresponderían a premios con valor monetario, llamados *Niketeria*, entregados a atletas victoriosos en competencias dedicadas a honrar la memoria de Alejandro Magno. Para los seguidores de esta teoría, los responsables de su producción y distribución eran los emperadores romanos de la primera mitad del siglo III d.C. Esta teoría es bastante cuestionable ya que ninguno de los medallones posee imágenes que hagan alusión a algún tipo de juego ni de destreza física en competición. Además, estos medallones no están realizados con un peso estándar, de igual forma, estos no representan múltiplos de ninguna denominación del oro imperial. Otro punto en contra de esta teoría, es que las inscripciones están realizadas en griego y dedicadas únicamente a Alejandro, no hay referencia escrita a ningún emperador.

Es muy probable que la acuñación de estos medallones haya sido realizada en Macedonia debido a los parecidos con las acuñaciones de los Koinón griegos(es decir, ligas o federaciones compuestas por distintas póleis). Seguramente el responsable de la acuñación de dichos medallones debe haber ostentado un importante cargo dentro del Koinón, lo que significa influencia política y recursos necesarios para la producción de estos. Estas características se resumen en la persona del Gran Sacerdote de provincia, quien era el líder del culto y, además, presidía los festivales y juegos de Beroia. Estos medallones por ende pueden haber sido realizados para ser repartidos a altos funcionarios de los Koinón y así también a los integrantes de la corte imperial. Como se mencionó, estos medallones poseen el mismo tipo de imagen que las acuñaciones realizadas por los Koinón, permitiendo así

que los mismos cumplan una doble función, por un lado venerar la imagen de Alejandro y por otro, demostrar lealtad a la dinastía Severa.

Aceptando que la acuñación de estos medallones se realizó en Macedonia y Beroia, y teniendo presente la imagen de Caracalla en ellos como así también la datación en general de las piezas de los tesoros de Tarso y Abukir, podemos sostener que los mismos pueden haber sido acuñados entre los años 212 y 249. Es improbable que estos medallones fueran producidos durante el reinado de Caracalla, ya que de ser así, debería existir evidencia de la imagen de Caracalla en las acuñaciones regulares de Macedonia, pero tal no existe. Como así tampoco ninguna referencia a ningún tipo de juegos en honor a Alejandro durante su reinado. De la misma manera, es improbable que la acuñación de estos medallones haya sido realizada durante los reinados de Gordiano III o Filipo el Árabe, ya que ninguno de los dos pertenecía a la dinastía Severa, y no argumentaban ningún tipo de relación con Caracalla. Es imposible pensar en una acuñación de Caracalla durante el reinado de Macrino. Por lo tanto es una fuerte posibilidad que estos medallones hayan sido acuñados por alguno de los dos últimos miembros de la dinastía de los Severos, Heliogábalo y Alejandro Severo.

Es útil para estos dos emperadores, hacer hincapié en su relación tanto con Caracalla como con su héroe Alejandro, para conseguir legitimidad en sus mandatos. Podemos encontrar acuñaciones macedónicas con la imagen de Alejandro durante el reinado de Heliogábalo. Se podría entender a estos medallones como una veneración a la memoria de Alejandro, en la imagen de Caracalla, en los juegos en su honor realizados en Macedonia entre los años 220 y 230 (los tiempos de Heliogábalo y Alejandro Severo).



Acuñación durante Heliogábalo. En el reverso la imagen de Alejandro (?) coronando al Tyche de Cesarea

En el Caso de Alejandro Severo, podemos encontrar un mayor número de acuñaciones con imágenes de Alejandro Magno, especialmente en Cesarea, el lugar de nacimiento de Alejandro Severo. Lugar en donde la Historia Augusta cuenta que nació durante la celebración de las festividades en honor a Alejandro Magno, en un templo dedicado a éste. Razón por la cual toma el nombre de Alejandro. Existe evidencia histórica que durante su reinado se realizaban los festivales dedicados a Alejandro en Beroia. Por lo tanto, es

correcto pensar que la producción de estos medallones haya sido realizada posiblemente durante el reinado de Alejandro Severo.

Vemos entonces, como esta idea de aproximación a la imagen de Alejandro Magno, por parte del emperador Caracalla, trasciende su propio reinado, y es usada ya como factor de legitimidad por Alejandro Severo, mostrando por un lado su proximidad con el difunto emperador y por otro lado reverenciando a la imagen del conquistador macedónico.

### **Conclusión**

Posterior a la muerte de Alejandro, el uso de su imagen se convirtió en una práctica frecuente a través de la Antigüedad. Las acciones realizadas en vida son ahora símbolos de virtud que los gobernantes posteriores usarán para legitimarse en el poder. Las diversas acuñaciones con la imagen de Alejandro se convierten en un vehículo de promoción de las acciones imperiales, y permiten comprender no solo la agenda política sino también la mentalidad de las autoridades responsables de su producción.

La imagen deificada de Alejandro, usada por sus generales más próximos en las acuñaciones de estos nuevos reinos macedónicos, como por ejemplo, vistiendo la piel de un elefante, provisto además, de los cuernos de carnero, como así también vistiendo la piel de un león de la misma manera que Hércules es representado; cambia con la llegada del Imperio Romano, en donde las acuñaciones elaboradas por las cecas romanas, mostrarán a Alejandro como un joven y enérgico gobernante. Es posible observar como durante el siglo III d.C. las acuñaciones con la imagen de Alejandro comienzan a aumentar, en una clara necesidad de demostrar el orgullo cívico de las ciudades que alegan haber sido fundadas por él, como así también obtener el favor real de los emperadores de la dinastía de los Severos. Debido a admiración que Caracalla le profesaba, las acuñaciones comienzan a mostrar la efigie del nuevo Augusto, casi mimetizada con la del conquistador macedónico. Para reforzar esa idea, en esta nueva imagen del co-emperador, su escudo, estará adornado con escenas que refieren directamente a Alejandro.

La idea de Caracalla de ser asimilado a Alejandro, triunfará, y este triunfo puede ser evidenciado en los medallones encontrados en los tesoros de Tarso y Abukir. Tres medallones puntualmente, que integran a los tesoros, poseen la imagen de Caracalla como Alejandro. Esto es un claro ejemplo de cómo el mismo recurso usado por Caracalla como factor de legitimidad, será nuevamente utilizado por el último integrante de la dinastía, Alejandro Severo. Es evidente que la acuñación sirve a un doble propósito, por un lado asegurar su lugar como descendiente de Caracalla e integrante de la dinastía, como así también rendirle homenaje a Alejandro, del cual no casualmente posee su nombre.

A través del estudio de las diferentes acuñaciones monetarias tanto helenísticas como romanas, como así también los fascinantes medallones de oro que integran los tesoros de Tarso y Abukir, mostrando el sinfín de virtudes atribuidas a Alejandro, y la constante

asimilación de gobernantes, como Caracalla, permiten que la figura de Alejandro ocupe un lugar eminentemente significativo en la historia, y que finalmente se convierta en una leyenda.

### **Bibliografía**

DIO, CASSIUS (1955) *Roman History Volume IX*—Londres: Loeb Classical Library

HISTORIA AUGUSTA *Volume II* (1924) Londres: Loeb Classical Library

Imágenes tomadas de:

DAHMEN, KARSTEN (2007) *The Legend of Alexander the Great on Greek and Roman Coins* - Oxford: Routledge.

DAHMEN, KARSTEN (2008) *Alexander in Gold and Silver: Reassessing Third Century AD Medallions from Aboukir and Tarsos* - en *AJN Second Series 20* – The American Numismatic Society.